

El indiscutible rey del blues



B

B.KING

Por
JAVIER
MARTINEZ
DE PISON
—
El Diario-La Prensa

El rostro de B.B. King se contrae en una mueca imposible en el escenario del Ritz mientras estira las notas sobre los trastes de su guitarra Lucille, hasta deformarlas en un sonido metálico y agudo. El ritmo sincopado cesa y la sección de vientos de la banda deja paso a un elocuente solo, al que la fuerza expresiva de su guitarra imprime realmente la categoría de diálogo. El sonido de Lucille emula la voz humana con todas las inflexiones y emociones que las palabras expresan y comunican en la lengua; es como un rito de la iglesia pentecostal a la que el joven B.B. asistía, como la interpretación dramática de un personaje de ópera y B.B. King canta, habla y ruga bajo la luz del reflector la letra del conocido *How Blue Can You Get*:
*I gave you seven children
and now you want to give 'em back...*

Poco antes, en su camerino del club, hablo con B.B. King en medio de admiradores, *managers* y el ruido infernal de la banda que abre el número anterior de la noche. Este hombre, que es desde hace más de tres décadas un clásico del *blues* y ha influenciado a generaciones de músicos —desde *bluseros* tradicionales a grupos modernos como los Rolling Stones— me cuenta la famosa historia de por qué su guitarra se llama *Lucille*. Un día en que estaba tocando en un pueblito de Arkansas se desató una pelea entre un hombre y una mujer. En medio del escándalo el local se incendió y B.B. escapó por un pelo. El nombre de la mujer era *Lucille*.

Y ahora, casi 40 años después del incidente, B.B. King salta a la fama con una nueva canción y el primer video de su carrera que lo presenta ante un público joven que desconoce a este veterano, titulado *Into de Night*. Durante mucho tiempo estuvo confinado a un éxito limitado a festivales de jazz y listas de *Rhythm & Blues*. B.B. (como lo llama todo el mundo) pero ahora está contento de la atención que está despertando a los 60 años de edad.

El *blues* es sin lugar a dudas junto con el jazz —que es una extensión y un desarrollo del primero— la música norteamericana original por excelencia. Además, es el vehículo que ha conservado muchas de las tradiciones orales de los negros americanos en Estados Unidos. Y B.B. es el *blues*.

B.B. King nació en 1925 en un pequeño pueblito del Delta del Mississippi, región famosa por ser la cuna de un estilo de *blues* y su formación musical se inició en el templo pentecostal a donde asistía tras las jornadas de trabajo en los campos de algodón. Es, además, primo de otro famoso guitarrista ya fallecido.

"Bukka White. Sí, era mi primo —dice B.B.— y desde pequeño fui un gran admirador de su estilo de tocar el *blues*. Era un tipo muy divertido que siempre te hacía reír, y yo siempre he creído que cualquiera que te pueda hacer reír es bueno. Es una de las cosas que he tratado de hacer durante mi vida: llevar un poco de felicidad y un poco de alegría a la gente. Pero nunca pude tocar como él, porque yo no puedo tocar *slide guitar*. Mis dedos se resisten. Todavía hoy en día me es imposible".

B.B. es un hombre jovial, que ríe todo el tiempo. Está más gordo que nunca y más contento que nunca, o sea que me aventuro y le pregunto cuál es su comida favorita.

"Todas —dice riéndose a carcajadas—. Yo amo la comida. No puedo pensar en nada que no me guste. Viajo de New York a New Orleans y voy comiendo, probando diferentes platos".

Recuerdo un *blues* memorable que B.B. King tocó hace años en el Festival de Jazz de Barcelona junto al famoso trompetista Miles Davis y le pregunto qué canción fue la que improvisaron.

"Fue una función muy especial con Miles Davis y la canción se llamaba *Sally You Know I Love You*. Sí, la recuerdo muy bien porque él iba a tocar una noche y yo la otra y me esperó para tocar juntos".

Muchas de las portadas de los discos de B.B. están ilustradas por un ostentoso anillo de diamantes y oro que lleva su nombre, causa admiración y ha suscitado leyendas. "Me lo dio mi jefe en 1954. Se llamaba Jules Bahara y él tenía un anillo que decía J.B. y yo le molestaba porque me gustaba. Un día en que estábamos tocando curiosamente la misma canción por la que tú me preguntabas, me regaló éste. Costaba 4.000 dólares en aquella época. Nunca me lo quito, es como un amuleto".

Una de las particularidades más conocidas de B.B. King es que nunca canta y toca la guitarra al mismo tiempo. Sus primeras influencias musicales fueron los guitarristas y cantantes Blind Lemon Jefferson y Lonnie Johnson.

"Pero a mi también me gusta el jazz —dice B.B.— y Charlie Christian y Django Reinhard también me influenciaron. Luego oí a un tal T-Bone Walker y eso cambió todo en mi vida y mi estilo de tocar. Creo que a través de los años he recibido influencias de muchos otros guitarristas, pero esas son las más importantes. Me gustan John Lee Hooker, Albert King y Brownie McGhee, que son algunos de los guitarristas que siguen tocando, pero ya no queda mucha gente de *blues* de mi generación... Big Joe Turner, Little Fulton, Charles Brown..."

El próximo álbum de B.B. se va a llamar *Six Little Strangers* y saldrá a la calle en julio. Se parece en estilo a *Into the Night*, pero "tiene también sus cosas diferentes".

"Mi estilo de guitarra, mi sonido, no es una cosa fácil. Cuando salgo a escena sé lo que voy a interpretar, estoy seguro de lo que toco y he preparado y ensayado los números.

Le pregunto al maestro del *blues* quién es su guitarrista favorito y su respuesta me sorprende.

"Yo creo sin lugar a dudas que Andrés Segovia es el mejor guitarrista del mundo. *Yeah, man*."

